

LA RELACION ECONOMICA ENTRE JAPON Y LA AMERICA LATINA

Conferencia realizada el martes 13 de marzo con la colaboración de la Embajada del Japón y la participación del Dr. César Balestrini C., y la Dra. Isbelia Sequera Segnini, Presidente y Vicepresidente respectivamente de la Academia, dictada por el Dr. Hajime Mizuno, catedrático de la Universidad de Sofía en Tokio.

El Dr. Mizuno en brillante exposición expresa sus impresiones sobre Venezuela, producto de sus escasas dos visitas, sorprendido por el cambio drástico de país acreedor a país deudor, luego entra de lleno en el tema resumiendo tendencias y examinando la relación del Japón con el mundo y América Latina para terminar diciendo que habiendo adoptado algunos países latinoamericanos una nueva estrategia de desarrollo, el Japón debería cooperar en cuanto al acceso al mercado japonés y países asiáticos, la promoción de inversión directa, fomento de nuevas industrias y asistencia económica y aplicación flexible de ayuda oficial en los campos de infraestructura y protección al medio ambiente.

Intervención del Dr. César Balestrini C.

Sostiene el eminente profesor de la Universidad de Tokio, Takafusa Nakamura que la modernización de la economía japonesa logró gran impulso con la "Restauración Meiji" en 1968, hecho que hizo posible el paso de un país feudal basado en la agricultura a la segunda potencia económica del mundo libre. En efecto, este histórico acontecimiento generó importantes reformas políticas, económicas y sociales que transformó la vieja estructura de la economía japonesa en una economía de mercado con nuevos sistemas de producción, transporte, distribución, y un moderno sistema monetario, todo lo cual permitió al Japón no sólo superar la recesión causada por la Primera Guerra Mundial, la crisis de 1929 y especialmente la de la Segunda Guerra Mundial que dejó su economía en ruinas, sino también lograr un espectacular crecimiento económico sostenido que lo ha colocado en el primer país acreedor del mundo.

En la evolución económica del Japón cabe destacar la importante contribución del sector privado, el cual ha contado con la decidida colaboración del Gobierno en las tareas de investigación científica-tecnológica, la adopción del incentivo del beneficio como base de la actividad económica, y lograr una alta tasa de ahorro que hizo posible la gran acumulación de capital.

No obstante, la carencia de materias primas fundamentales para la industria, hace al Japón altamente vulnerable. El bajo coeficiente de autosuficiencia de Japón en materia energética y la abundancia de hidrocarburos y recursos minerales de Venezuela, pone en evidencia que son economías complementarias y en consecuencia Japón puede contar con un suministro abundante de petróleo y derivados a precios razonables y garantizar a Venezuela un mercado estable a largo plazo. Empero, la cooperación de los países trasciende del campo energético, como lo pone en evidencia el reciente acuerdo logrado para operar la Planta de Briquetas de Guayana, que constituye el primer caso de renovación industrial en Venezuela.

Termino estas breves palabras, esperando un gran interés por la conferencia del profesor Hajime Mizuno, quien destacará la importancia de las relaciones económicas entre esa gran potencia y la América Latina, cuya economía necesita de la cooperación de los países industrializados, pero sobre la base de recíprocos beneficios y bajo los principios de justicia social internacional.

Intervención de la Dra. Isbella Sequera Segnini

Con apenas la tercera parte de nuestro territorio el archipiélago japonés asienta en sus islas mayores a una sociedad muy homogénea, la cual al mismo tiempo que presenta la más rápida evolución en el mundo cuida de sus maravillosas tradiciones. Características estas que le han permitido enfrentar, con éxito los grandes cambios ocurridos en los últimos años, después del largo aislamiento de dos centurias y media la cual se había autosometido. Me refiero a un primer cambio ocurrido en Japón a fines del siglo pasado cuando se opuso la modernización al sistema feudal; y a un segundo cambio a mediados del presente siglo después del oscuro silencio de Hiroshima y Nagasaki..

Se convierte, desde entonces, Japón en una de las principales naciones del mundo desarrollado, sobre la base de la disciplina y de la vocación al trabajo de su gente, orientadas en una sola dirección: la permanente construcción de una gran nación. Ha logrado el pueblo japonés edificar un país en continuo ascenso en el orden político, económico y social. Además de dedicar buena parte de sus esfuerzos a fomentar la cooperación en todos los campos, en el de la energía nuclear, el desarrollo espacial y oceánico, en la búsqueda de la paz mundial, y en la lucha contra la contaminación y el congestionamiento urbano, entre otros.

Así, con el permanente vigor de juventud en su pueblo y en sus tierras que parten las aguas, en sus volcanes con nieve en las cimas, en sus lagos y turbulentos ríos, se acerca Japón al siglo XXI. A sus espaldas la alucinante carga de Nara y Nikko. Sus templos, sus pagodas, sus cerezos en flor. También piedra y arena para la meditación.

Desde luego que Japón no ha estado ni está exento de problemas. La aglomeración urbana y las calamidades que de ella devienen por la insuficiencia de servicios básicos es uno de tantos; el elevado costo de la tierra en las grandes capitales, en Tokio especialmente; el constante aumento en los precios de los bienes de consumo; la escasez de capital social; el éxodo rural; la destrucción de la naturaleza; el recrudescimiento en las tensiones sociales; los problemas de competencia con el mercado norteamericano; la deuda interna; los problemas energéticos. Todos estos y muchos más conforman un grupo de situaciones con serias repercusiones.

En el citado caso de los problemas energéticos cabe señalar las dos crisis petrolera en la década del 70. La primera, en 1974, se expresó en un crecimiento negativo de la economía, lo cual obligó a aumentar los niveles de productividad en todos los sectores. Más adelante, en el caso de la segunda crisis, se logró, en compensación, la transformación de la estructura industrial, en la cual se destaca el circuito integrado en la industria de alta tecnología verdadera revolución que condujo a la economía japonesa a ser en este campo la más competitiva del mundo.

Más, también la existencia de tales problemas y su adecuada resolución en la mayoría de los casos significa que Japón, su pueblo, ha demostrado tener grandes condiciones para adaptarse a los cambios sobre la base de la capacidad laboral de su gente y de los patrones de responsabilidad con

su país. También juega papel importante para esta respuesta de la comunidad el mantenimiento de una política económica que asegure a los empresarios y a los trabajadores no serán cambiadas las reglas.

Aparece Japón como un país ejemplarizante en muchos aspectos. Por ello hemos organizado junto con su Embajada en Venezuela el evento de esta tarde, donde se analizarán las relaciones económicas actuales y potenciales entre ese lejano país y Latinoamérica. Es importante dejar claro que estas relaciones deben establecerse a nivel de colaboración entre Japón y los diferentes países latinoamericanos y en ningún caso bajo la condición de ser éstos últimos simples abastecedores de materias primas.

En tal sentido me es grato presentar al doctor Hajime Mizuno, eminente catedrático de la Universidad de Sofía en Tokio; periodista de Nikkei, el diario económico japonés más prestigioso; y también miembro especial o directivo de varias Academias.

Entre sus publicaciones principales debe mencionarse "Política de los recursos naturales en América Latina (1976). "Investigación sobre las empresas japonesas en Brasil (1984). "América Latina cargada con la deuda externa y el Japón", publicada en 1987.



**Intervención del Dr. César Balestrini,
Presidente de la Academia**



**Intervención de la Dr. Isbelia Sequera Segnini,
Vicepresidenta de la Academia**



Dr. Hajime Mizuno